

Dos campañas públicas promueven volver a las buenas prácticas:

Ocho de cada 10 personas creen que Chile no es un país respetuoso

Colarse en la fila, cruzar a mitad de cuadra, agredir a alguien y no socorrerlo. Todo es parte de un mismo paquete que hoy preocupa y que es motivo de estudio. Aquí, testimonios y estadísticas para dimensionar el problema.

Gabriela Bade y Pamela Elgueda

La alarma se prendió con el caso de Sergio Aguayo, quien murió en la calle sin que los adolescentes que sabían que estaba herido le prestaran socorro.

Cotidianamente hay historias, con un final menos dramático, que están sembrando la idea de que el respeto por el otro está en retirada. Y un dato del último estudio de la Corporación Genera lo corrobora: ocho de cada 10 personas creen que Chile no es un país respetuoso.

Esta semana, dos lectores enviaron cartas a "El Mercurio" en las que denuncian situaciones.

Rafael Rodríguez escribió que su esposa había terminado internada en una clínica luego de que un snowboardista la atropelló mientras esquiaba. El joven ni siquiera se disculpó.

Tomar la iniciativa

Carolina Jiménez, autora de la otra misiva, habló de su padre, Óscar Jiménez, de 79 años, que cayó al suelo por evitar a un perro, y que no recibió ayuda de la dueña del animal.

"Lo que más me dolía era pensar en mi papá tirado en la calle, sintiéndose desvalido. Algo está pasando, y algo muy grave", reflexiona Carolina Jiménez.

Ella, que además es profesora de arte, no quiso dejar pasar el incidente. No sólo por la fractura que sufrió su padre, sino porque estaba indignada.

"Mi misión era poner el tema en la mesa. Si uno no hace algo, todo sigue en la inercia de siempre. Por eso sentí un alivio tremendo cuando escribí la carta y empecé a ver las reacciones".

En la otra cara de esta historia están un hombre y una mujer jóvenes que ayudaron a Óscar a levantarse y lo llevaron en auto hasta su casa. "Él lo dejó bien sentado en un lugar seguro y llamó a mi hermana para contarle lo que había pasado. Ojalá aparecieran para darles las gracias otra vez", dice Carolina.

"En Chile hay una comprensión del respeto como discurso, pero cuando se pasa a las prácticas, los chilenos lo ejercen como un privilegio de pocos. El 73% cree que la gente no nace merecedora de respeto, sino que hay que ganárselo", explica María Eugenia Díaz, directora ejecutiva de Genera.

Álvaro García, sociólogo a cargo del estudio "Respeto y cultura democrática", explica que hay dos miradas sobre el respeto. "Una es más clásica y que lo entiende como algo dado a ciertas personas, de cierta jerarquía o con apellidos, poder o posiciones de autoridad". Eso podría explicar que el 74% crea que el respeto depende de la capacidad de imponerse.

A codazos

La otra mirada es más democrática y entiende que todos merecen respeto, pero en la medida que lo den. El problema de esta segunda vertiente es que el 69% cree que quien no respeta, no merece deferencia. Y el 89% cree el que respeta es respetado.

El último estudio de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas (PNUD) abordó algunas prácticas culturales locales. Esa investigación muestra que entre las peores formas que tienen los chilenos de hacer las cosas, en primer lugar está que "siempre hacemos las cosas a última hora" (25,1%); que "nos cuesta decirnos las cosas a la cara" (17,2%); que "aparentamos lo que no somos" (12,3%); que hacemos las cosas al lote (15,6%); que "llegamos siempre atrasados" (11,9%), y que "nos pasamos mucho a llevar" (11,2%).

"Tradicionalmente, los chilenos no hemos sido buenos para hacer valer nuestros derechos. Más bien tendemos a pedir las cosas como un favor y a callar frente a denegaciones arbitrarias si el que las hace es más poderoso que uno", dice Pedro Güell, sociólogo y miembro del equipo tras ese informe.

Güell agrega que si no existen derechos iguales para todos, que sean garantizados por el Estado, "el respeto y el reconocimiento se buscan por la vía de la imposición. Donde no hay derechos hay codazos".

85% cree que, en general, en Chile no se respetan los espacios públicos.

57% cree una falta de respeto botar un papel al suelo.

42% piensa que hay personas que no merecen respeto.

Fuente: Encuesta Genera a 504 santiaguinos de 16 a 65 años, en junio de 2008.

Campañas buscan cambios

Dos campañas están, por estos días, apelando a considerar más a nuestros connacionales. Una es de la Corporación Genera, que invita a tener "Más Respeto", y aboga por la cortesía y la no discriminación.

"Chile resolvió los temas de la supervivencia. Ahora tiene que enfrentar los temas de convivencia", dice María Eugenia Díaz, directora ejecutiva de Genera.

La otra es del Metro. Con su "Pasajero Incógnito", premia a los más corteses. "Se ve que algo ocurre cuando las personas ingresan al Metro y adoptan un comportamiento mejor que el que tienen en la vía pública", dice Alejandro Lagos, subgerente de Atención al Cliente de la empresa.